
Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO

PORQUÉ LOS CATÓLICOS LE DAMOS MUCHA IMPORTANCIA A MARÍA?

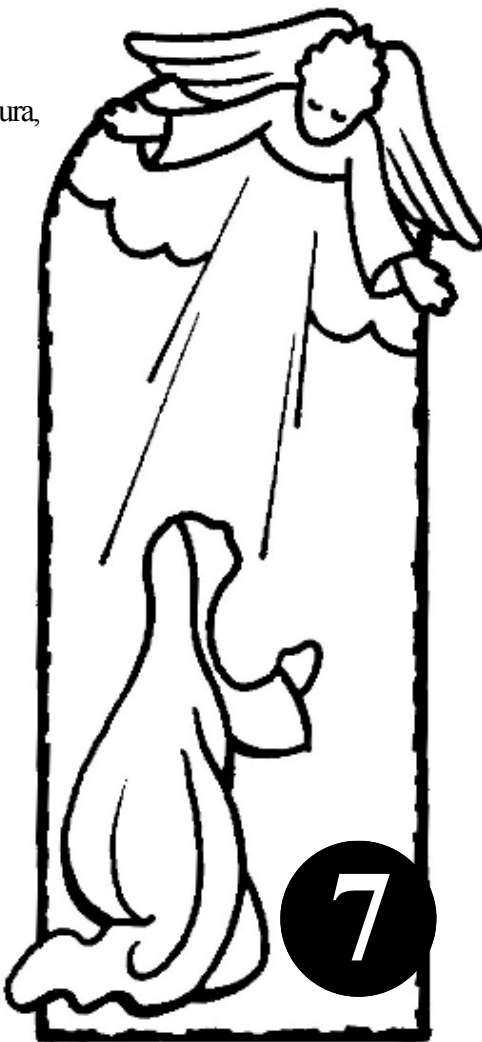
1RA. RAZÓN

La razón está en la Escritura, en Lucas 2:26-56.

María es una persona amable, la madre del Dios-hombre, Jesús.

El ángel Gabriel fue enviado por Dios a María para preguntarle si quería aceptar una tarea que Dios tenía para ella. El ángel la saludó con respeto, “Salve tú la escogida! El Señor esté contigo.....No te asustes, María, has sido privilegiada por el Señor.” Ella estaba desconcertada con la aparición. Tenía una gran pregunta, “Que significa todo esto?” Luego el ángel le dijo que tendría un hijo que sería grande y el que gobernaría el reino de Dios para siempre. Ella tenía que llamarlo Jesús. El Espíritu Santo se encargará de todo. Luego María dijo, Soy la doncella del Señor.

Hágase en mi según tu palabra.” Si un ángel mostró tanto respeto a esta mujer y si Dios la



escogió entre billones de mujeres que existían para ser su madre, no es esta una razón suficiente para nosotros para darle a María un lugar especial en nuestros corazones? Hay alguna razón por la que no deberíamos honrarla, respetarla y amarla? Nosotros demostramos nuestra confianza y respeto cuando rezamos: “Salve María, llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.”

2DA. RAZÓN

Otra razón que tenemos para honrar a María es que ella es ejemplo de como un creyente en Jesús debe vivir. Primero ella creyó a pesar que no tenía idea de como era posible que iba a tener un hijo sin siquiera haber tenido relaciones con un hombre. Luego ella aceptó la tarea, pero inmediatamente acudió a ayudar a su prima mayor, Elizabeth, que estaba em-

barazada. Compartió con ella la buena noticia que el Señor estaba por venir.

Para ser un verdadero seguidor de Jesús, necesitamos creer aún cuando es difícil de creer. Necesitamos tener la voluntad de recibir tareas difíciles así como compartir las Buenas Nuevas con otros y dar la mano a aquellos que necesitan de nuestra ayuda.

3RA. RAZÓN

Una buena tercera razón para honrar a María y pedirle que reze por nosotros es que Jesús es nuestro hermano. Si es así, entonces María es nuestra madre. En el Evangelio, Juan lo prescribe muy simple en el relato de la crucifixión, “Cuando Jesús vio a su madre y a uno de sus discípulos a quien amaba, el le dijo a su madre, “Mujer, contempla a tu hijo! Luego se dirigió al discípulo, “Contempla a tu madre! Y en ese momento el discípulo la llevó a su casa.” (Juan 19:26,27)



En la cruz Juan representó a todos los creyentes que seguirían a Jesús en los siguientes siglos. Él se hizo cargo de María y ella de él. Esto hasta ahora lo

hace. Ella nos cuida como una madre. Le pedimos a María que nos ayude con sus oraciones. Todos nosotros recurrimos a nuestra madre cuando estamos en problemas. María no nos decepcionaría como nuestras propias madres a veces lo hacen. Ella nos ayuda con sus oraciones cuando nosotros le rezamos y pedimos ayuda a Dios. “Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.”

Dense cuenta que nosotros la honramos, respetamos y amamos pero no la adoramos. Sólo a Dios lo adoramos. Solamente Dios es nuestro Creador y Salvador. María es nuestro modelo y nuestra auxiliadora.

LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Desde el primer instante en que María fue concebida en el vientre de su madre, ella estaba totalmente libre del pecado original y permaneció pura de todo pecado personal a través de su vida. La tradición dice que sus padres fueron Ana y Joaquín. Ella fue concebida y nacida como cualquier humano.

EL NACIMIENTO VIRGINAL

Jesús fue concebido solamente por el poder del Espíritu Santo sin la semilla de un hombre. La Biblia menciona los hermanos y hermanas de Jesús. De acuerdo a la manera de hablar en el Viejo Testamento, los parientes cercanos eran llamados hermanos y hermanas. María fue virgen antes, durante y después del nacimiento de Jesús.

EL ROSARIO

El rosario es una cuerda con cuentas o nudos en el cual se dice una oración en cada uno de ellos. (Ver la ilustración)

El Rosario es una manera muy común de devoción privada. No es un amuleto de la suerte que nos colgamos alrededor del cuello o en el espejo de nuestro carro. No es un encanto mágico. Es una ayuda a nuestras oraciones. La cantidad de oraciones que digamos no es lo importante. Lo que es importante es que nos concentremos y

reflexionemos en los quince acontecimientos de la vida de Jesús y María.

Está dividido en tres partes, cada una contiene cinco secciones de diez cuentas o nudos. Se llaman los Misterios Gozosos, Misterios Dolorosos y Misterios Gloriosos. Usualmente rezamos una sección o decena a la vez.

COMO REZAR EL ROSARIO

La ilustración indica que oraciones debemos decir en cada cuenta o nudo. Lee los pasajes de la Escritura hasta que te familiarices con ellos. Conforme vas diciendo cada década (10 Aves María) del Rosario, imagínate la escena en tu mente y deja que tu corazón le hable a Jesús y a su madre mientras vas rezando lentamente.



LOS MISTERIOS GOZOSOS:

1. La Anunciación (Lucas 1:26-38)
2. La Visitación (Lucas 1:39-56),
3. El Nacimiento de Jesús (Lucas 2:1-20)
4. La Presentación en el Templo (Lucas 2:22-38),
5. El encuentro de Jesús en el Templo (Lucas 2:42- 52)

LOS MISTERIOS DOLOROSOS:

1. La Agonía de Jesús en el Huerto (Mateo 26:36-46)
2. La Flagelación (Mateo 26:67-68),
3. La Coronación de Espinas (Juan 19:1-5),
4. Jesús con la Cruz a Cuestas (Juan 19:16-22),
5. La Crucifixión (Juan 19:18-21, Lucas 23:33-49)

LOS MISTERIOS GLORIOSOS:

1. La Resurrección (Marcos 16:9-12, Juan 20:1-30),
2. La Ascensión (Marcos 16:19-20, Hechos 1:6-11),
3. La Venida del Espíritu Santo, (Hechos 2:1-13),
4. La Asunción de María a los Cielos (Creencia Tradicional Cristiana)
5. La Coronación de la Virgen María como Reina del Cielo y la Tierra (Creencia Tradicional Cristiana)

LOS MISTERIOS LUMINOSOS:

1. El bautismo de Jesús Mateo 3:16-17
2. El matrimonio en Caná—Juan 2:5-7
3. Proclamando el Reinado—Mateo 10:7-8
4. Transfiguración – Lucas 9:29-35
5. Institución de la Eucaristía — Lucas 22:19-20

Memorice el AVE MARÍA antes de la próxima reunión con el capellán y traiga sus preguntas.

